

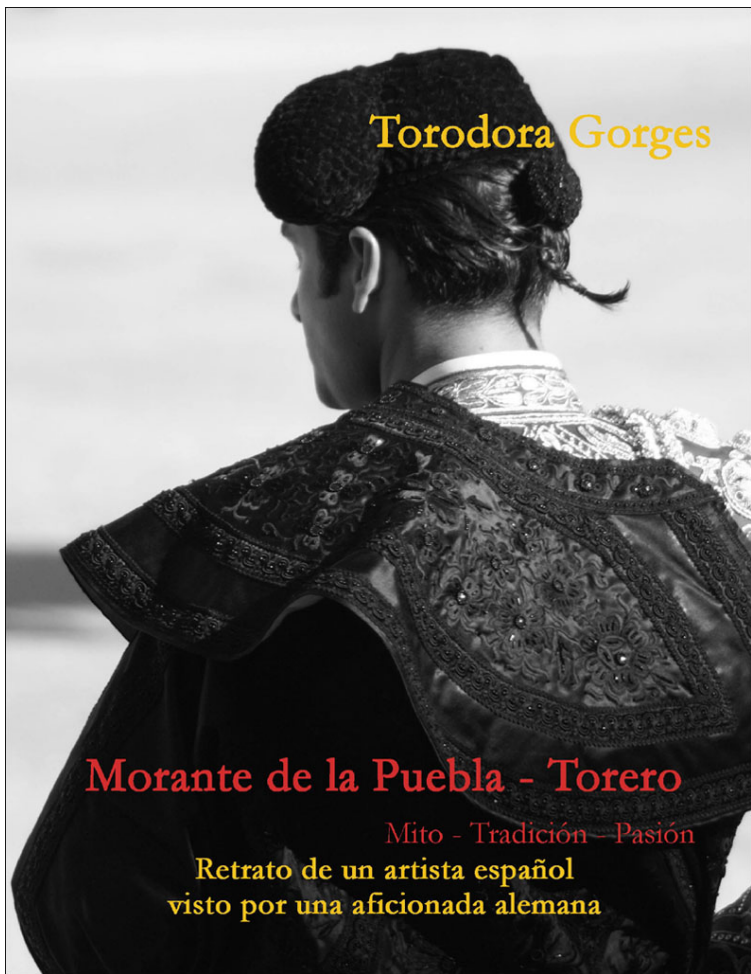


Torodora Gorges

Morante de la Puebla - Torero

Mito - Tradición - Pasión

**Retrato de un artista español
visto por una aficionada alemana**



Torodora Gorges

Morante de la Puebla - Torero

Mito - Tradición - Pasión

Retrato de un artista español
visto por una aficionada alemana

Torodora Gorges

Morante de la Puebla - Torero

Mito - Tradición - Pasión

Retrato de un artista español
visto por una aficionada alemana

Books on Demand

*“La misión de todo aficionado no es
hablar de toros seriamente,
sino apasionadamente.”*

Ortega y Gasset



José Antonio Morante Camacho - “Morante de la Puebla”

Índice

Introducción

Europa y el toro

José Antonio Morante Camacho “Morante de la Puebla”

Prólogo

Las Ventas - Catedral de la Tauromaquia -

Culto - Cultura - Cultivación

José Antonio Morante Camacho - “Morante de la Puebla”

Cómo me hice “morantista”

1998

Elogio de la Gracia

Niño torero

¿Profesión o vocación?

Niño prodigio

1999

Hijo preferido y predilecto

2000 - 2002

Incertidumbres angustiosas

2003

Morante - el torero de arte y sentimiento

¡Un sueño más!

Música para el alma y el corazón

2004

La nube negra de la enfermedad

La retirada

El toreo o la nada

2005

El año de las antologías

El genio y la bronca

2006

¿El toreo como terapia?

La relación laboral de Morante y Rafael de Paula - ideal

y riesgo

2007

Beneficencia 2007

Pasión.....

..... y gloria

Catarsis y éxtasis

"Pausa"

Alternativa: Antonio Caro Gil

José Tomás

"Vivir sin torear no es vivir"

De purísima y oro

un torero de otra galaxia54

El destino de los elegidos

Valor y audacia

2008

Un torero de culto

"Morante de la Puebla, el torero peculiar"

Maestro bohemio

5 de junio de 2008 - José Tomás:

Cumbre en El Puerto de Santa María

Indulto

Perdonar la vida al toro - un "decreto de indulto"

2009

Matador - sobre el arte de matar

La hora de la verdad

Triunfos y derrotas

Vulnerabilidad

¡Sin miedo a la vida!

Heridas y lesiones

El genio herido

El genio "caído"

Barcelona - 2009

Otra vez Morante y José Tomás

¡Viva la vida!

2010

Presente y proyección futura

El sueño de torear

Epílogo

Morante

Más allá del bien y del mal

- El arte en peligro -

Problemas externos e internos del toreo

Morante torea poesía

Nobel de la Cultura Taurina!

GLOSARIO

Introducción

Este libro trata de la pasión, ¡la pasión por la tauromaquia! La autora es alemana y la edición de este libro en alemán estaba principalmente dirigida a lectores germanoparlantes entre los que media una cierta distancia geográfica y cultural en lo que respecta a las corridas de toros. La singularidad de la tauromaquia resulta por lo general insólita en los países de habla alemana. También el nombre de la genial estrella del toreo, José Antonio Morante de la Puebla, es probablemente desconocido para la mayoría de los germanoparlantes.

Ahora disponemos de la versión española del libro. El enfoque y la aproximación al tema por parte de los españoles, respectivamente de los lectores hispanohablantes, se diferencian enormemente de los de los lectores germanoparlantes, al disponer, quizá, de una mayor proximidad al mismo, por lo que podrían considerar superfluas ciertas aclaraciones esenciales para un lector de habla alemana.

La autora ha trabajado varios años en la redacción del presente libro, que publicó en alemán abril del año 2010.

En este libro no se han corregido ni actualizado fechas relacionadas con acontecimientos esperados o planificados que han tenido lugar tras la publicación del libro, como por ejemplo modificaciones o decisiones políticas relevantes para la fiesta de los toros, y cambios en la trayectoria del protagonista, "Morante de la Puebla".

En un epílogo al final del texto original se hace referencia a la evolución al respecto a lo largo de los últimos meses, hasta diciembre de 2010.

Europa y el toro

Según la mitología clásica, la forma de Europa está estrechamente vinculada a la figura del toro. En el inconsciente colectivo, el toro y Europa constituyen una unidad transmitida a través de las artes figurativas.

Con esta obra, la autora alemana quiere propugnar el mantenimiento de las corridas de toros en aquellas zonas de Europa que han sido y son cuna de esta tradición desde tiempos inmemoriales, ahora cada vez en mayor peligro de extinción por una posible prohibición que, además de la entretanto decretada en Cataluña, podría extenderse a otras regiones y autonomías.

La creciente unidad de la moderna Europa propiciada por la Unión Europea podría, o al menos así lo parece actualmente, conllevar una creciente escisión del vínculo mitológico-simbólico existente entre Europa y el toro, ya que la moderna Europa se siente obligada a ser “políticamente correcta”, lo que actualmente conlleva un acelerado proceso de desmitificación, viéndose así constreñida a renunciar a las corridas de toros, pero al mismo tiempo y de forma irreflexiva, a renunciar al toro bravo.

La autora de esta obra defiende la postura según la cual Europa perdería su diversidad cultural con la prohibición de las corridas. Como sospechaba el novelista francés Henry de Montherlant en 1926: “Erradicando las corridas de toros se ha intentado erradicar la unidad del espíritu español”, también los aficionados a la fiesta nacional temen siempre la desintegración de la cultura española como consecuencia de la eliminación de la tauromaquia. Los adeptos se esfuerzan últimamente por conseguir que se reconozca la

tauromaquia como parte integrante del patrimonio cultural de la humanidad. Para ellos, la fiesta de los toros es indisociable de la cultura nacional. Si se hubieran impuesto los propósitos de los representantes de la “corrección política” probablemente haría mucho tiempo que estarían prohibidas dentro de la Unión Europea, y Europa habría perdido parte de su diversidad y multiplicidad cultural.

En el texto se renuncia a entrar en detalles sobre la ancestral controversia entre los detractores y los adeptos de las corridas, como los que se encuentran una y otra vez en importantes publicaciones en lengua alemana de los últimos años, tanto originales como traducciones. Este tema tan controvertido no permite discusiones sin prejuicios. Abismos separan a los adversarios. La eterna e idéntica repetición de argumentos archisabidos no los hace más convincentes para los antagonistas. Quien sólo esté dispuesto a ver en la tauromaquia brutalidad y sádico maltrato a los animales se cierra a la posibilidad de considerarla desde otra perspectiva. Los detractores se sirven de lemas simplistas con el fin de proclamar las contradicciones para ellos irreconciliables de la tauromaquia, tales como: *“¡La tortura no es arte ni cultura!”* o bien *“¡Si el toreo es arte, el canibalismo es gastronomía!”*¹

Los protectores de animales se oponen cada vez con más fuerza a las corridas en los países europeos donde el toreo tiene una gran tradición, como España, Francia, Portugal, así como en los países de Centroamérica y Sudamérica, hasta ahora sin éxito.

Mediante una decisión adoptada en Bruselas a principios de junio de 2008, la continuidad de la fiesta de los toros está provisionalmente asegurada en los países de Europa que cuentan con tradición de toreo.

En los últimos años, varias poblaciones catalanas se declararon “zonas sin corridas”, sin provocar por ello controversias dignas de mencionar. No obstante, en la actualidad hay un violento movimiento de protesta contra la planificada erradicación de la fiesta de los toros en Barcelona, la ciudad con la segunda plaza de toros más grande de España. Los adeptos españoles a las corridas opinan que el clima antitaurino de Cataluña no se debe tanto a un mayor amor a los animales, sino que su rechazo hay que verlo más bien en relación con la política separatista de los catalanes y con sus recelos ante el tradicionalismo y “centralismo español”.

La fiesta nacional cuenta con el creciente apoyo de una “alianza internacional” formada por aficionados a la tauromaquia de dentro y fuera de Europa. - En los primeros meses del año 2010, el “mundo del toro” español contó con apoyo mediático, por ejemplo por parte de los periódicos “New York Times” y “La Repubblica”, que trataron en profundidad la controversia desatada dentro de España y abogaron por el mantenimiento de la fiesta de los toros. También los artículos del periódico alemán “Frankfurter Allgemeine Zeitung” contribuyen, por lo general, con sus informes objetivos y desprovistos de toda polémica al esclarecimiento del tema.

La autora alemana del presente libro forma parte de esta “alianza internacional” de aficionados y recalca que no pretende en absoluto hacer inteligible o comprensible su posición de partidaria frente a los antitaurinos. Y nada más lejos de su intención estaría el tratar de convertir a los lectores curiosos que se aventuren a leer esta obra en aficionados a los toros.

Y para evitar decepciones, aquí un par de observaciones sobre lo que podría echarse en falta en un libro dedicado al toreo:

El presente texto no sustituye a un tratado exhaustiva de las corridas. Y quien espere encontrar aquí una introducción sistemática a la tauromaquia no estará satisfecho con esta obra, que carece de orientación didáctica general. Se ha escrito un sinfín de libros extraordinarios sobre la fiesta, sobre la historia cultural, el significado social y todo el complejo de la técnica y las reglas del ritual de la tauromaquia.²

Año tras año se publican nuevas obras científicas o literarias sobre el mundo de los toros. Ya Ernest Hemingway hablaba de más de dos mil libros y folletos en español a los que pudo referirse para la publicación de su ya clásica obra "Death in the Afternoon" (Muerte en la tarde), publicada en 1932.

Con este título, el libro de Hemingway conquistó el mundo anglosajón. Su traducción a numerosos idiomas confirió al arte de la tauromaquia una divulgación y una importancia a nivel internacional. También en alemán el libro de Hemingway "Tod am Nachmittag" se convirtió en sinónimo para el ritual de las corridas. La traducción se publicó en 1957, es decir en la época en la que comenzaba el auge del turismo alemán a España.

Pero ya con anterioridad, finales del siglo XIX y principios del XX, los viajeros que se encontraban en España empezaron a interesarse por la fiesta nacional bien experimentando un rechazo de esas "fiestas populares sangrientas" o bien a sentirse atraídos por el exótico encanto de las mismas. Por aquel entonces se designaba todavía a la confrontación de hombre y toro como "lidia". Los críticos culturales empezaron a ocuparse en profundidad de este tema tan "chocante".

Literatos, músicos y pintores se inspiraron para crear sus obras de arte tanto en el elemento folclórico como en el mito mortal. Uno de los ejemplos más conocidos es

“Carmen”, según una novela de Próspero Mérimée, a la que puso música Georges Bizet.

El toro como símbolo se introdujo en el lenguaje cotidiano y se convirtió en el emblema de las fuerzas oscuras en debates culturales y políticos. Para unos representaba la energía vital y la pasión desaforada, por el contrario para otros era un poder que amenazaba el proceso de la civilización.

La autora parte de la base de que sus lectores potenciales se aproximan a este tema tan “delicado” con ciertas reservas. No se presupone imparcialidad y mucho menos neutralidad, más bien curiosidad motivada por un ansia de conocer un fenómeno cultural insólito. Para la mayoría de las personas que no se cierran desde un principio por un posible conflicto interior rechazando totalmente los toros, el acceso al mundo de la tauromaquia sigue siendo teórico e intelectual hasta que entran por primera vez en contacto directo con el mundo de los toros, ya sea directamente, presenciando una corrida como espectadores, o indirectamente, viéndola a través de los medios.

El estremecimiento que se siente al ver y vivir una corrida cala profundamente en el inconsciente, no se tiene escapatoria. A raíz de ello, mucha gente decide mantenerse a partir de entonces alejada de este mundo considerado cruel, eligiendo así la unicidad. Otros, pese a sentirse igualmente profundamente conmocionados, evitan tabuizar este mundo per se. Se ven invadidos por la extrañeza y la incompreensión bajo la forma de lo arcaico, que sigue preocupándoles interiormente. Los que se dejan capturar y conmover por los acontecimientos se sienten transportados a un estado de discordia interior.

“¡Una barbarie!”, escribe Kurt Tucholsky tras presenciar una corrida en el sur de Francia. “Pero si mañana hay otra, iré a verla”. La ambivalencia que Tucholsky expresa de manera

tan breve y rotunda en su “Ein Pyrenäenbuch” (Un libro pirenaico), de 1927, es compartida por todos los que no se cierran a la posibilidad de experimentar el carácter cúltico de la interacción entre hombre y toro, por los que se aficionan. Y si bien la mayoría de los aficionados a las corridas en gran parte siguen sin ser conscientes de sus sentimientos ambivalentes, la repelida disensión entre convicciones éticas y la atracción mística e irracional del arcaico ritual de la muerte juegan repetidamente un papel importante en las vivencias de los aficionados.

La palabra “afición” abarca más significados que “afinidad” e implica apego y cariño. La afición a los toros es el amor a los toros. Los aficionados se acercan al objeto de su pasión de una forma distinta cada vez, se sienten irremediabilmente atraídos y se ven envueltos en una especie de compulsión repetitiva. Ciertos observadores van aún más lejos en su juicio: “Los aficionados, como buenos amantes, no son consumidores ocasionales, sino adictos”³, puede leerse en una interpretación de análisis cultural de la corrida de toros publicada en 1986, sobre la que se entra en más detalles en el siguiente texto.

En todas las personas que se entregan a algo, a una “afición” con gran pasión se observan comportamientos adictivos. La autora, que reconoce su afición, experimentó con asombro personalmente los sentimientos de ambivalencia descritos anteriormente, así como los “aspectos adictivos” mencionados. Describe su propio acercamiento a la fiesta española, sus intentos movidos por la curiosidad de adentrarse en un complejo mundo insólito y adueñarse progresivamente del mismo, y estructura su análisis a partir de experiencias concretas, evitando discusiones abstractas.

El “material” de sus reflexiones son por un lado sus propias experiencias subjetivas, y por otro lado su concentración especial en la trayectoria ejemplar de un torero que desde hace más de una década mantiene en vilo al mundo taurino con su carrera:

¹ Manuel Vicent utilizó este lema como introducción a su libro "Antitauromaquia", Madrid, 2001

² Los lectores que durante la lectura de esta obra echen en falta información general, por ejemplo sobre cómo discurre una corrida de toros, o bien bibliografía, podrán encontrarlas en las correspondientes páginas de Internet dedicadas al tema de la tauromaquia. En un glosario al final de este libro se encuentran las correspondientes explicaciones de los tecnicismos utilizados en el presente texto.

³ Gunzelin Schmid Noerr/Annelinde Eggert, ensayo extraído de: Kultur-Analysen, Francfort, 1986

José Antonio Morante Camacho “Morante de la Puebla”

El hecho de que sea justamente este torero el centro de atención de este ensayo no se justifica por su “fama” ni porque esta fascinante figura sea un personaje conocido. Son su arte, su hechizo irracional - el “embujo” - los elementos ante los cuales se rinden los “morantistas”, entre ellos la propia autora. La atención especial que dedica al sensible torero-artista se justifica por su trayectoria biográfica, que ofrece en mucha mayor medida que las de otros profesionales comparables, una visión más profunda de la psicodinámica de la personalidad de un torero. Su insólita trayectoria constituye el centro de las reflexiones de la autora que, con el necesario distanciamiento, pone de manifiesto su admiración y respeto por la *“fiesta más culta”*⁴ con una base psicoanalítica, tomando como ejemplo a Morante de la Puebla.

La autora está convencida de que en las corridas de toros se escenifica un drama que escapa a toda explicación racional dada su absoluta irracionalidad. Por eso, piensa que a cualquier sociedad profundamente racional debe disgustarle cada vez más este fenómeno cultural. Podría decirse que nuestra sociedad está en pleno proceso de racionalidad suicida.

H.J.D

⁴ La autora se refiere a la declaración de Federico García Lorca citada una y otra vez para “defender” las corridas de toros, que hizo en 1936 (desgraciadamente no dispone de la fecha exacta): *“Creo que los toros es la fiesta más culta que hay hoy en el mundo”*.